



El MAGALLANES, PUNTA ARENAS, 30-VIII-1969,

p. 3 66243

"EL REINO DE ARAUCANIA Y PATAGONIA", de Armando Braun-Ménéndez.

Editorial Francisco de Aguirre, Bs. Aires, 1948.

Cuando se trata de avalar con justicia el ancho pretérito histórico de la región magallánica, tendrá que recurrirse forzosamente al documentado quehacer de Armando Braun-Ménéndez y la certera proyección de su obra. Quem desear historiar estas latitudes —donde todavía no se ha dicho la última palabra— debe auscultar primero las páginas de sus pequeñas historias: la patagónica, la magallánica y la gauguina.

"El Reino de Arica y Patagonia" es uno de los capítulos más interesantes a la vez que pintorescos de nuestra historia, saturado a menudo de hechos que suelen arrancarnos de la común. La zona austral de nuestro territorio patria ha sido protagonista de episodios que bien valen otras tantas novelas, donde lo que menos faltaría en sus páginas sería, indolablemente, la aventura, el peligro, la ambición.

Esta suerte de monarquía, tan plantada en nuestro suelo —típicamente de muy corta duración— le da al acontecer histórico visos de puro humor, que nadie otra manera puede aquí latarse tan descabellada empresa. Lo explica el aturdo que llevaba para el día de su proclamación Orlin-Antoine 1.º: "Tenía la cabeza cubierta por una espesa melena, cuyos rios se escurrían por la espalda. De su macilenta fisconería se descolgaba una barba de profeta. El vestido consistía en una levita, cortada a la francesa, pero cubierta en parte con un pedo mapeado; llevaba colgada al cinto un corno sobre de cuachale".

Armando Braun-Ménéndez no guía por los intrincados laberintos de este gobierno sinuoso, ríscoso. Y algunas ilustraciones y láminas que dan carácter documental a esta obra amena,

CRONICA LITERARIA

pacilla, audaz, escrita con el flecto de histriador veraz, que halla en Orlin-Antoine de Taimens, al personaje digno de ser perennar.

De oscuro procurador ante el tribunal de Nérqueux, Orlin-Antoine de Taimens, hijo de campesinos venidos a menos del Mediodía de Francia, sube con ser rey de las repúblicas de esta parte de América. Largas lecturas históricas y geográficas le aliebran la imaginación, y lo que tan sólo fuera sueño, se convierte poco a poco en una obsesión incontrolable.

El hombre viaja a América y desembarca en Coquimbo el 21 de agosto de 1838. No contentos vivos para que su ambición sea colmada durante sus viajes por el norte. Sin embargo, Orlin-Antoine no se da por vencido y todo se le da fácilmente al observar el abandono de la Araucanía y la Patagonia, habitada por indios abólicos, imbuídos y supersticiosos donde logra

sus desmedidos propósitos con el apoyo del cacique Quilapén, y de gran cantidad de sus acólitos.

Lo que viene en seguida es parte de la historia de estos lejanos lugares. Pero no deja de tener su pasajero encanto.

Quien como Orlin-Antoine 1.º tuvo la osadía hasta de acuñar monedas —que no circularon— que instituyó títulos, medallas y otras granjerías, merece mejor suerte que la que se le atribuye como sanguero de este reino de pacilla que tuvo el letrado austral de Chile, Bruno Menéndez, parano reconstruido así en el Uash del volapoc "Sobre la constitución del reino de 1863, cuyo fundador yace bajo la piedra, y hasta el pretendiente que le rinde homenaje, ha corrido cien años. Debemos reconocer en esta excusión monarquía de un reino ilusorio por lo menos la virtud de la fe y la perseverancia".

Morino Muñoz Lagos

"El reino de araucanía y Patagonia" [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El reino de araucanía y Patagonia" [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile